

BB-659

Fons sacro de Juano

Año VII

Pego 8 de Junio de 1917

Núm. 158

Gandía

Calle Castelar.

Sr. D. Vicente Juano

“FONTILLES”

REVISTA MENSUAL

BOLETIN DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL

DE

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

FRANQUEO CONCERTADO

El
En B
El m
Nues
-Cró
Aviso

RIO
-Magníficas soluciones.—
re.—Cartas edificantes.—
s.—Nuestros difuntos.—
o por limosnas.—Balance.—
que falta en Fontilles.—



Precio de la suscripción: un año 1'50 ptas.
Redacción y Administración, : : : :
: : : : FONTILLES (Prov. de Alicante)

“LA PRIMITIVA”

FÁBRICA DE VELAS DE CERA Y BUJIAS
fundada en 1.600

SUCESORES DE MONZÓ HERMANOS Y C.^A ALBAIDA (VALENCIA.)

Elaboración de las tres clases *litúrgicas* de velas, según la interpretación, en conciencia *autorizada*, del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases *oradrinias*; y las *esteáricas*.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen *la-veías* con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al *ideal* en el buen arder.

A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago. Para prueba se hacen pequeños envíos de *dos kilogramos*, con porte pagado.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido **MONZO**.

Proveedores caritativos de Fontilles

¡A LOS AGRICULTORES!

La sin rival, acreditada Casa J. BERDIN Y COMPAÑIA, de Valencia, Congregación, 20 ofrece toda clase de garantías á la clase AGRICULTORA, víctima de las plagas del campo, que bajo distintos aspectos diezman sus cosechas y arrebatan el fruto de sus desvelos.

Para la extinción del POLL ROIG, POLL NEGRE, SERPETA etc. etc., cuenta con varios EQUIPOS de FUMIGACION por el ácido cianhídrico, y con el GRAN INMUNIZADOR PULVERIZANTE, de positivo éxito, titulado “SULFOL”, que, con otros preparados especiales contra las enfermedades de la cebolla, tomates, melonares, alfalfa y demás cultivos usuales, se elaboran con singular esmero en su FABRICA de Insecticidas y Criptogamicidas, de Canáls, todo bajo la inmediata inspección del personal técnico facultativo, por lo que se hace muy recomendable.

Para más detalles, dirigirse al CONSULTORIO DE PATOLOGIA VEGETAL, Congregación, 20=Valencia

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de a Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colon, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracalbo, Coro Cumaná Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapore, y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.

Fijarse bien!!!

“Fontilles” es una Revista mensual, órgano oficial del Sanatorio de San Francisco de Borja para pobres leprosos, hace una gran tirada, se extiende a toda la Nación y no pocos números se atreven a saltar la frontera y llegan en sus expediciones a los más remotos confines de la tierra. Y aunque nos esté mal el decirlo, es leída por la gente más escogida y principal.

De donde resulta, que anunciar en “Fontilles” es lo mismo que vender, es de un éxito infalible para los anunciantes.

Es además favorecer a una de las obras más buenas y simpáticas de cuantas practican la caridad.

Y finalmente, los que anuncien en “Fontilles” tienen la ventaja de que pueden pagar el importe de sus anuncios en especie, siempre que sea cosa útil a los pobres enfermos, aunque sean chancas.

EL MENSAJERO ❀ DE BROMA Y DE VERAS

SAL TERRÆ ❀ EL SIGLO DE LAS MISIONES

==== Precios de suscripción por un año ⁽¹⁾ =====

(M) *El Mensajero*, órgano del Apostolado de la Oración, 5 ptas. (6).—(S) *Sal Terræ*, gran auxiliar de los Sacerdotes del campo, 5 ptas. (6).—(V) *De Broma y de veras*, Colección de lecturas, amenas, prácticas y de propaganda, 2 pesetas (3).—(R) *El Siglo de las Misiones*, 6 pesetas (8).—(A) Las tres juntas, (M), (S), (V) 9 ptas. (12).—(B) *Mensajero y Sal terræ*, 8 pesetas (10).—(C) *Sal terræ y De broma y de veras*, 6 pesetas (8).—(D) *Mensajero y De broma y de veras*, 6 pesetas (8).

Precios de propaganda: *De broma y de veras*: 10 ejem. de 80 pág. todos los meses, al año, 17 ptas, (24); 25 ejem., 37, (57); 50 ejem., 62, (95); 100 ejemplares, 100, (160); 200 ejem., 180, (310); 300 ejem., 255, (450); 500 ejemplares, 400, (700); 1.000 ejem., 700, (1.300).

Dirección: Mensajero del Sagrado Corazón - BILBAO

(1) Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero.

R. de Aldama 

◆ TELÉFONO 53-96

■ ■ ■ AUTOMÓVILES -- AVIACIÓN ■ ■ ■

MAQUINARIA - ACCESORIOS

REPARACIONES Y VENTAS

■ ■ ■  Talleres, Almacenes y Oficinas:  ■ ■ ■

FUENCARRAL, 134 - MADRID

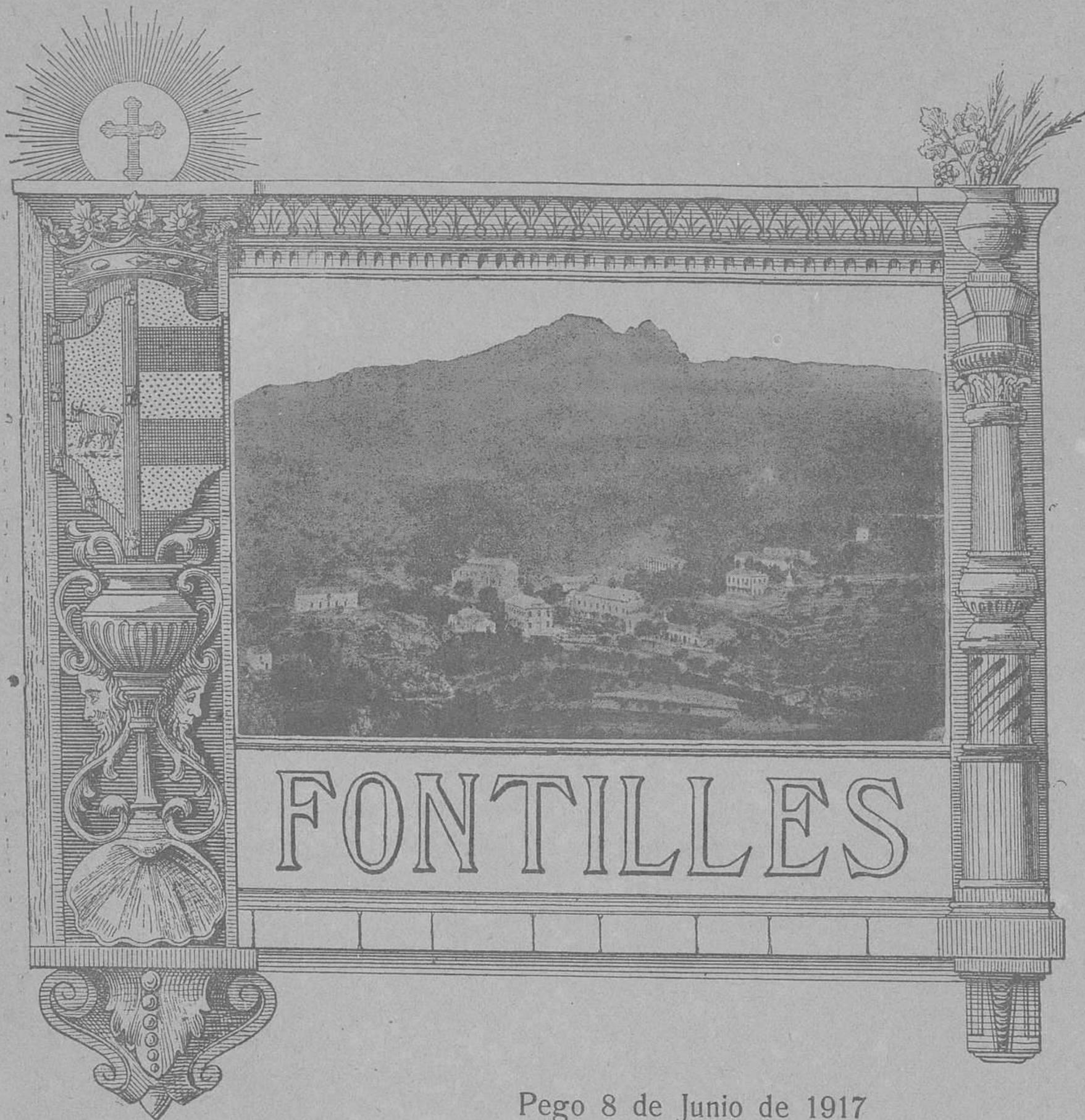
BALNEARIO DE BELLÚS

(PROVINCIA DE VALENCIA.—DISTRITO DE JÁTIVA)

TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 31 OCTUBRE

Médico Director: D. JUAN LÓPEZ

Aguas acratotermas, bicarbonatadas, litínicas, radioactivas. MUY RECOMENDADAS PARA EL REUMA.—Informes en Valencia: CASA AMADOR, S. Vicente, 8, 10 y 12, Valencia.—Pedido de habitaciones: dirigirse al Sr. Administrador del Balneario de Bellús. (Por Benigánim).



Pego 8 de Junio de 1917

El Alleluya en Fontilles

Como todo es especial en Fontilles, también lo es el *Alleluya*, el cual tiene allí un sabor espiritual que llega a lo más hondo del alma, y hace sentir como en ninguna otra parte, no sabemos si es porque Jesús procura consolar más, después de resucitado, a los que más parte toman en su pasión, como la toman los leprosos; o por que éstos, cargados [como viven con la cruz de tantas llagas, sienten más vivamente los efectos de la resurrección de nuestro Divino Redentor. Lo cierto es, que en Fontilles, el *Alleluya* es más vivo e intenso que en ninguna otra parte, y los que asisten allí a las fiestas de Pascua, no pueden menos de reconocerlo y confesarlo, sin-

tiendo allá en el fondo del alma, cierta especie de envidia a unos pobres tan desgraciados, según el mundo, porque en dichas fiestas, más que otra cosa, parece que el Señor juega con ellos llenándolos de caricias, y ellos se consuelan y regalan en su amor, resultando como una verdadera fiesta de familia.

Si quisiéramos describir todo cuanto allí vimos durante los días de Pascua, tendríamos que escribir un libro; en gracia de la brevedad nos concretaremos a contar sencillamente la tiernísima ceremonia del encuentro de la Santísima Virgen con su Divino Hijo después de resucitado.

El mismo día de Pascua muy de mañana, a la hora próximamente que llegaron las piadosas mujeres al sepulcro de Jesucristo, en medio de

un silencio sepulcral, interrumpido de cuando en cuando por los Padrenuestros y Avemarías que iba rezando uno de los enfermos, con gran pausa, a los que contestaban los demás con gran solemnidad y extraordinario fervor, salían todos de la Iglesia en correcta formación, con sus trajes nuevos, ostentando en sus pechos la medalla de Congregante colgada de vistosa cinta, formando una lucidísima procesión verdaderamente admirable.

Iba delante un magnífico estandarte, detrás los enfermos en correcta formación, como queda dicho; a continuación una hermosa estatua del Sagrado Corazón llevada en andas, y por último, el Preste vestido de capa pluvial. El conjunto resultaba hermoso y poético, por la hora que ya lo era en sí; por la estación que no lo era menos, el 8 de Abril; por el día que no podía ser más hermoso, el cielo sereno y la tierra comenzaba a iluminarse con los primeros rayos de la aurora; por el trayecto, que lo eran los jardines cuajados de fragantes flores; y finalmente, por los pobres enfermos que formaban la comitiva, los cuales, sin poder casi arrastrar sus llagas, iban tan ferrosos y alegres acompañando al Sagrado Corazón de Jesús. Quien a su vez iba a encontrarse con su Santísima Madre, después de resucitado, para darle la más grande y pura alegría que recibió madre alguna sobre la tierra, como digno premio a los más grandes trabajos, penas y dolores que sintieron en el pasado y puedan sentir en el porvenir todas las criaturas juntas.

Con el silencio sepulcral que hemos dicho, con la gravedad y severa solemnidad que acabamos de describir y con la piedad y fervor que se deja entender, llegó la procesión al límite del jardín del Sagrado Corazón, a donde se habían situado las enfermas también con sus trajes nuevos, sus medallas y sus cintas, precedidas de su lujoso estandarte y presididas por la Imágen bendita de Nuestra Señora de los Desamparados, llevada también en andas; y apenas ambas imágenes se pusieron a una distancia tal, que mutuamente pudieran verse, la ceremonia se hizo de tal manera interesante, que la expectación no hubiera sido más real, si de veras se hubiera encontrado allí el Hijo de Dios Vivo con su Santísima Madre, después de resucitado, por que antes de juntarse las imágenes, los enfermos que llevaban las andas hicieron tres genuflexiones simulando los saludos que Jesús hacía a su Santa Madre, con tal reverencia y fervor que no se pudo presenciar sin derramar lágrimas. Y si este cuadro no se pudo resistir sin

derramar lágrimas, por el silencio en que se desarrollaba, por el fervor y reverencia de los que en él tomaban parte, y por la expectación general de los que lo presenciaban, ¿qué diremos cuando la ceremonia llegó a su término, y todos comenzamos a sentir en nuestras almas los efectos del encuentro de Cristo resucitado con su Santa Madre, solemnizado con los acordes de la música, el canto del *Alleluya* y el disparo de muchos tronadores? Jamás recordamos haber oído un «Regina Lætare,» más tierno y conmovedor, ni que nos haya hecho derramar lágrimas más suaves y dulces. ¡Viva el Corazón de Jesús! ¡Viva la Virgen de los Desamparados!

El regreso a la Iglesia no hay que decir cómo fué; fué más solemne y glorioso que el de ningún conquistador de cuantos registra la historia del género humano, ni hubo ejército alguno desde que el mundo es mundo, que acompañara a su general después de alguna extraordinaria victoria, con más alegría y satisfacción que los pobres leprosos acompañaron al Sagrado Corazón de Jesús y a su Madre al Alcazar Santo. Mucho consuela y atiende el Sagrado Corazón de Jesús a los pobres leprosos en Fontilles, pero, ¡cuánto goza El a su vez y se regala con ellos! Hay que verlo.

Amor de padre

Vivía en Denia, población de la provincia de Alicante, que tiene un pequeño puerto en el Mediterráneo, una familia, que con el trabajo, honradez y cariño, que reinaba entre los esposos y un hijo, vivía con la felicidad, que sólo se disfruta en el seno de una familia cristiana.

El padre tenía oficio de marino y era cargador de los barcos que van a aquel puerto. Todo su afán era proporcionar a su esposa y a su hijo el mayor bienestar posible con su trabajo; y el gozo de la mujer y del hijo era abrazar al esposo y padre al volver a su casa.

Más ¡cuántas veces sucede que cuando se cree bogar viento en popa y se goza de tranquila calma, viene una tempestad o se encuentra algún escollo! Y ésto nos recuerda que somos viajeros, y que el mar que cruzamos por esta vida, hasta llegar al puerto de la Patria, está lleno de escollos y bajos.

Hacía algún tiempo que el pobre marino se sentía mal. En sus ojos y en otras partes de su

cuerpo aparecieron unas como úlceras y no podía atinar que enfermedad era aquella.

Se determinó por fin a ir con su esposa a Valencia, para consultar a un buen médico. Después de haberle éste examinado detenidamente, habló a solas con la esposa del doliente, quien por la impresión que observó en ella, comprendió que no habían sido halagüeñas las palabras del médico.

—Dime la verdad, dijo el pobre marino a su esposa, luego que llegaron a su casa. ¿Qué enfermedad te ha dicho el médico que tenía?

—Pues mira, que es una enfermedad muy mala.

—¿Pero que enfermedad es?

Y la pobre mujer no se atrevía a decírselo, y disimulaba, escondiendo en su corazón la pena que en él tenía.

—Pero dímelo, no tengas miedo, por malos informes que te hayan dado; no me ocultes nada; porque todavía me haces sufrir más.

—Pues no será nada.

—¿No has dicho que era una enfermedad muy mala?

—Bueno sí, pero si Dios quiere, ya te pondrás mejor.

—Más y ¿porqué no me ha recetado alguna cosa? ¡Ay! ¿será por que ya no tiene remedio? ¿y te ha dicho si quedaré ciego?

—Ojalá, replicó la afligida mujer, no fuera más que eso.

—¡Peor que ciego! exclamó el paciente; díme lo que te ha dicho el médico, no me tengas por más tiempo con esta incertidumbre.

—Pues ha dicho, añadió ella, ha dicho..... que tenías..... lepra.

¡Qué impresión mas terrible produjo en el pobre hombre esta revelación!; y el dolor hasta entonces comprimido en el pecho de la esposa desbordó por sus ojos en copioso llanto. Y el pobre hijo fué a abrazar a su padre, llorando también de pesar; más el pobre padre, por la primera vez en su vida lo apartó de sí, para no contagiarle. ¡Qué golpe para aquella familia! no tanto por la enfermedad, aunque tan terrible, como por la perspectiva de una separación forzosa entre aquellos esposos, entre aquel padre y el hijo, que tanto se amaban.

Desde Denia miró aquel pobre marino, no hacia el mar, como solía, con la dulce esperanza de traer a su casa el pan y el bienestar, sino hacia el monte, allá arriba, en donde está el Sanatorio, la leprosería de Fontilles, no con la simpatía con que otras veces desde allí había mira-

do el caserío de Fontilles, que se ve desde su pueblo, sino con el corazón lacerado y oprimido por el pesar. Miró hacia el monte, no como miraba al mar con la esperanza de volver al seno de su familia, sino con el desaliento de un pobre, que ha de partir al destierro.

Y el pobre marino, apartándose de su esposa e hijo, sin poderles dar un abrazo o beso de despedida, subió a aquel monte, a guarecerse en aquel nido de la caridad, en aquel refugio de los abandonados del mundo, hasta de sus familias, a cobijarse bajo el manto de la caridad y de la Religión, que es madre amantísima de pobres y miserables.

*
* *

Es Fontilles, como saben nuestros lectores, un pequeño valle situado a bastante altura del mar, rodeado de montes, que encierran y guardan sus blancos pabellones, como una concha sus perlas, entrelazados de árboles, plantas y flores, que hacen el lugar apacible. Mas queda abierto una parte por delante, como si se hubieran apartado los montes, para dar contento a los ojos, ofreciéndoles un delicioso panorama de una inmensa planicie de verdes campos, en los que se destacan algunos pueblecitos; y allá lejos, como si fuese el fondo de un bello cuadro, que representase una hermosa marina, el azulado mar, por el que se ven navegar blancas barquichuelas, muy pequeñas, por la distancia que las separa, y que parecen diminutos cisnes, que van nadando.

Allí, en Fontilles, en uno de los pabellones del Sanatorio, hay un pobre leproso, que antes había sido marino; es aquel pobre marino de Denia, que dejó allí un hijo, a quien amaba con ternura, y que ahora es marino también, como su padre. Este sabe muy bien que todos los días sale su hijo a pescar por aquel mar, que antes casi palmo a palmo él había recorrido, con aquella barca, en que ahora su hijo va pescando; y se pasa el amante padre largos ratos, contemplando de lejos aquellas barquitas, imaginando su fantasía y adivinando quizás su corazón, cuál será la barca en que boga su hijo, de quien le tiene separado la terrible enfermedad que padece; y le envía alguna mirada, que, al salir de sus ojos, no sería extraño hiciera brotar alguna lágrima; y dice, si tiene alguno a su lado: mirad, en una de aquellas barquitas está mi hijo; que el amor se parece al imán, pero con la ventaja de que atrae hasta de lejos; de tan lejos como se ve el mar desde Fontilles; pues hasta allí llega la mirada y el corazón de un padre cariñoso y desgraciado.

Magníficas soluciones

Hay problemas en la vida que nunca se pudieron resolver, que siempre estuvieron sobre el tapete, y que jamás tendrán satisfactoria solución, mientras los hombres se empeñen en resolverlos sin contar con la ley de Dios y los premios y castigos de la vida futura.

De ahí que, como en los tiempos modernos se ha querido prescindir más que en ningún otro de Dios, se hayan recrudecido de una manera tan extraordinaria dichas cuestiones, que han llegado a constituir grande malestar social.

Tales son las cuestiones que se relacionan con la propiedad, el trabajo, el salario, el derecho a percibir los frutos de las máquinas y otros comunes a éstos o similares. Si tuviéramos que aducir los sistemas y las opiniones que se han inventado para la solución de tan áridos problemas sin resultado alguno positivo, sería cuento de nunca acabar; porque ya son innumerables las escuelas, y cada día, los interesados, no solo se encuentran más distanciados, sino que han llegado en no pocos casos a venirse a las manos y a odiarse de muerte.

Y el caso se explica perfectamente; pues, no queriendo nadie ser pobre, porque la pobreza resulta una carga bastante pesada; siendo el trabajo en sí duro y por consiguiente en lucha con nuestra inclinación al descanso y a la comodidad; y finalmente, resultando como resulta la maquinaria un elemento tan grande de descanso y de riqueza, no es extraño que los hombres luchen sin tregua, sin descanso y hasta sin entrañas para defenderse cuanto les sea posible del trabajo, apoderarse de la riqueza y apropiarse los beneficios de las máquinas. Y he ahí las causas de la gran guerra social, cuya solución es imposible, porque en lo humano ha de ser siempre convencional, y por lo mismo, tan inconstante y variable como las pasiones de los hombres e incapaz de satisfacer a nadie.

Más esto es cuando se prescinde de Dios, y no se aparta la vista de la tierra; porque cuando se mira al cielo, de ¡cuán distinto modo se ven las cosas! La siguiente carta nos dará una idea bien clara de ello, y la única y la más hermosa solución de todas esas cuestiones, las cuales, no parece sino que se vuelvan del revés, esto es, que la lucha de interés y de odio se torna de sacrificio y amor, desde el momento en que pensamos en el cielo, donde está la gloria eter-

na de Dios esperando a ricos y a pobres para premiar sus virtudes.

Madrid 19 Febrero 1917

«Reverendo Padre Ferrís:

Habiéndome dado mi director el Reverendo Padre del Castillo un libro del Sanatorio de los pobrecitos leprosos, siendo usted su digno director, me tomo la libertad de ponerle estas líneas para expresarle mi entusiasmo por obra tan grande; y aunque yo soy pobre y también con alguna desgracia por faltarme una pierna, le envío ese pequeño obsequio de siete pares de calcetines y cinco pares de medias que yo misma he confeccionado con una máquina que he adquirido para poderme ayudar, y pensé estrenarla en otros que considero más desgraciados que yo.

Me recomiendo a sus fervorosas oraciones y le ruego pida a Nuestra Señora una intercesión particular.

Suya afectísima,

JULIANA MOLERO»

¡Qué hermoso, verdad? Esta mujer es pobre, y ni se queja de su pobreza ni desea estar rica.

Está desgraciada, porque le falta una pierna; pero no solo no se queja de su desgracia, sino que piensa y se compadece de otros que considera más desgraciados. ¡Qué modo más magnífico de consolarse!

Ha de trabajar, a pesar de estar desgraciada para ganarse el pan; y tampoco se queja del trabajo, antes quiere ella trabajar para otros pobres que no lo pueden hacer.

Y finalmente, tiene máquina para ayudarse, y considera casi como una obligación dar a los pobres leprosos participación en sus beneficios; y les consagra los primeros frutos, esto es lo más excelente, y en una proporción que ella llama pequeño obsequio; pero que, si se compara con los bienes que posee, son sin duda una limosna tan grande como nunca jamás la dió ningún potentado.

¿Ven ahora nuestros amigos cuán grandes y cuán hermosos son los frutos de la caridad, y cómo solo la caridad, o sea, el amor que Cristo trajo del cielo es el único elemento no solo capaz de dar solución a todos los problemas sociales, sino de convertir la tierra en verdadero paraíso?

He ahí por qué, pues, hemos puesto por título a estos comentarios «Soluciones magníficas», porque lo son de verdad.

En Barcelona

A estas horas, ya nadie ignora la gran Misión que, durante la próxima pasada Cuaresma, se ha dado en Barcelona, y los maravillosos frutos que ha producido en muchos miles de almas; Misión que, sea dicho de paso, debía repetirse en todas las poblaciones grandes de España, con la seguridad de que habían de dar los mismos o parecidos resultados, y dadas las actuales circunstancias, se puede decir que es una verdadera necesidad.

Pues bien; aunque para desempeñar un papel modestísimo, tuvieron a bien mis Superiores enviarme a dicha misión; mi oficio en ella, era explicar a pobres obreros, de una manera sencilla y a su alcance, las principales verdades de nuestra Santa Religión, hoy, por desgracia, tan olvidadas y desconocidas de la multitud, y así lo hice con la ayuda de Dios Nuestro Señor.

Pero yo no sabía que allí, en la misma Misión, me esperaba un bocado tan sabroso, como el que, aparte de las pláticas a los obreros, tuve la dicha y el consuelo de saborear. Tienen los Padres de la Compañía de Jesús, en Barcelona, una Congregación Mariana de jóvenes, tan numerosa y bien organizada, que es la admiración de propios y extraños, y son indecibles los frutos espirituales y sociales que produce, bastará decir en su elogio, que no hay ramo alguno del saber, ni de beneficencia y caridad a donde no se extienda su influencia, aparte de la formación espiritual de la juventud de que se compone.

Esta benemérita Congregación, por atender a todo, hasta cuenta con una sección encargada de visitar a los pobres leprosos del Hospital de San Lázaro, situado a unos siete kilómetros de Barcelona, en medio de un vallecito lindo, ameno y con vistas hermosas hacia la ciudad, entre las montañas de San Ginés, y los visita y atiende en todo cuanto está a su alcance, todos los domingos del año, siendo verdaderamente admirable y de grandísima edificación el fervor, la devoción, la caridad y hasta el entusiasmo con que lo hacen sin faltar nunca, a pesar de estar el Hospital tan apartado de la Capital, y ser bastante largo y molesto el trozo de camino que le une con Horta, donde hay que dejar el tranvía.

Siendo esto así ¿cómo se concibe que estos fervorosos congregantes dejaran pasar la Misión general de Barcelona sin llevar al Hospital de San Lázaro la ración correspondiente del pan de la divina palabra? Imposible. De modo, que,

apenas había llegado yo a Barcelona, se me presentó el Prefecto de dicha sección invitándome a predicar a los pobres leprosos. ¿Podía yo esperar ni soñar tan agradable sorpresa? Es evidente que no. Y así, admirando y dando gracias a la Divina Providencia que tan magnífico y espléndido regalo me tenía preparado, me comprometí enseguida a hacerlo con la mejor buena voluntad y la mayor perfección que me fuera posible; e inmediatamente resolvimos dar a los pobrecitos de San Lázaro una semana de ejercicios con cuatro actos diarios, dos por la mañana y dos por la tarde, además de los ordinarios de la Misa y del Rosario.

La noticia fué recibida por los pobres leprosos con grande alegría y entusiasmo, hasta tal punto, que encontrándose el camino que va de la carretera de Horta al Hospital casi intransitable, para que el auto pudiera llegar hasta la puerta del mismo Hospital, ellos mismos se encargaron de arreglarlo y lo arreglaron en efecto, dando con ello una muestra bien clara de su grandísima voluntad y del deseo que tenían de aprovecharse de la Misión. No fue menor la alegría y entusiasmo con que recibieron la noticia los congregantes y sus familias, las cuales, no solamente ofrecieron sus autos para el Padre Misionero y congregantes que le acompañaban y ayudaban, sino que ofrecieron al propio tiempo limosnas suficientes para los gastos que se pudieran ocasionar. Con tan buenas disposiciones ya quedaba asegurado el éxito de la Misión.

En efecto; comenzaron los Ejercicios lunes, por la tarde, y terminaron domingo con la Misa de Comunión, de modo, que duraron una semana completa, pudiendo decirse en elogio de los mismos, que todos cuantos tomaron parte en ellos, veintisiete leprosos, el Hermano que los cura, las Hermanas que los asisten, y la demás servidumbre, que están a su cuidado, salieron aprovechadísimos, porque comenzaron ya con gran fervor y devoción, fervor y devoción que fueron en aumento cada día, siendo verdaderamente admirable el silencio, el recogimiento y la atención de aquellos pobrecitos que ansiosos de oír la palabra de Dios, acudían a todos los actos, a pesar de estar todos llagados, fajados y cargados de dolores y molestias de toda clase y, algunos, casi imposibilitados de dar un paso; de modo que, excepción hecha de dos que estaban del todo imposibilitados, ni uno solo dejó de asistir a todo.

Mas aquí hay que hacer mención especial de los congregantes Marianos de Barcelona, los

cuales me dejaron tan gratamente edificado, que nunca me cansaré de elogiar su comportamiento. Me acompañaron todos los días, mañana y tarde, por lo menos dos de ellos, no por pura atención o deferencia, como suele hacerse, sino tan identificados con la cosa y con los pobres leprosos, que, más que amigos invitados, parecían formar parte de su comunidad; en todos los actos se colocaron en el pùebiterio, ostentando la medalla de la Santísima Virgen en sus pechos, escuchando con grande atención y reverencia las pláticas y las meditaciones, aspirando los miasmas hediondos que despedían aquellos pobrecitos, y sin temor alguno al contagio. Este admirable ejemplo de piedad y caridad, me consta que lo dan los congregantes de Barcelona constantemente, siempre que visitan aquel Santo Hospital, llevando cada domingo de este modo el consuelo al corazón de aquellos desgraciados. Si los congregantes de Barcelona no hicieran más que esto en obsequio de los pobres leprosos, ya sería suficiente para que el cielo los bendijera a ellos, a sus respectivas familias y a la Congregación por una tan gran caridad; pero como son tantos y de tantas clases los servicios que además les prestan, ¿quién será capaz de celebrar dignamente su virtud, ni de imaginar siquiera las gracias y la gloria que por ello les tiene el cielo preparada?

El fruto obtenido en esta Misión no hay para qué decirlo, porque siendo tales las disposiciones de los oyentes, tantas las pláticas y las meditaciones, tan buenos los ejemplos que les dieron los congregantes, el Hermano enfermero, las Hermanas y la demás servidumbre que asistía; y finalmente, siendo el corazón del leproso por su estado y natural condición, materia tan abonada y bien dispuesta para la santidad y la unión con Dios, era cosa infalible que habían de acabar todos como acabaron, deshechos en lágrimas de arrepentimiento de sus pecados y de amor y gratitud hacia Dios Nuestro Señor, que les había deparado una lluvia del cielo tan suave y tan regalada. Y así era de ver la alegría que todos unánimemente sentían el día de la Comunión, que fué día de gloria, y la Comunión un acto tiernísimo, coronado por una devota procesión con el Santísimo que fué a visitar a los dos enfermos que por imposibilitados no habían podido asistir, y se habían quedado en sus camas. ¡Que el Señor sea bendito!

Terminada la fiesta, los devotos congregantes sirvieron a los enfermos un espléndido desayuno, regalaron a cada uno de ellos un hermoso

crucifijo, les dejaron preparada, para mediodía, comida extraordinaria, y nos despedimos todos del Hospital de San Lázaro verdaderamente conmovidos viendo la pena con que se quedaban sus moradores por nuestra partida, y que no consintieron en modo alguno retirarse a pesar de nuestros ruegos, sino que continuaron saludándonos y agitando sus pañuelos hasta que nos perdieron de vista.

El Hermano todavía hizo más; nos acompañó un largo trozo de camino, y por cierto que fué mucho de agradecer, no solo por el cariño, gratitud y afecto que con ello nos manifestaba, sino porque nos hizo conocer a un hombre verdaderamente extraordinario. En medio de los animados comentarios que íbamos todos haciendo sobre los frutos de la Misión, y la alegría y entusiasmo de la fiesta, me dijo el Hermano:—¡Cuánto siento que no haya usted conocido al barbero de casa!—¿Quién es el barbero?—le dije.—El barbero,—me contestó—es un dependiente de una casa de Barcelona, que sube todos los domingos, afeita, corta el pelo y las uñas a los enfermos que lo necesitan y, acabada la operación, regala catorce cigarrillos a cada uno de ellos, esto es, dos cigarrillos para cada día de la semana. Además, en las festividades de la Santísima Virgen suele venir acompañado de su señora y en estos días, además de los cigarrillos consabidos, y los servicios de costumbre, su señora les da un extraordinario en la comida; advirtiéndole que él nunca pide nada a la casa: jabón, tijeras, paños y todo cuanto se necesita para el desempeño de su oficio, todo se lo procura y paga de su bolsillo.

Y apenas había acabado de contarnos el Hermano este raro ejemplo de caridad tan admirable, levanta la vista y exclama:—¡Miren! ahí viene el Barbero, ya sube.

Y en efecto; a los pocos pasos nos encontramos con un hombre bastante joven, de aspecto agradable, modestamente vestido, con una cara tan risueña, y pacífica que al mirarla nos inspiraba hasta devoción, dejándonos enteramente convencidos a todos, con las pocas palabras que con él cruzamos, de que aquel hombre era un hombre de Dios, una de esas perlas preciosas que el Señor, para dar muestra de su infinito poder y bondad, suele crear de cuando en cuando en medio del continuo torbellino de pasiones mundanales, que llevan siempre revueltas y agitadas las grandes babilonias como Barcelona, a donde anidan y tienen su guarida todos los vicios.

Ya habían pasado muchos días de esta me-

morable Misión, cuando me sorprendió el correo con una carta del Hospital de San Lázaro. Era del bondadoso Hermano, que me recordaba los encantos espirituales de aquellos venturosos días, y me daba cuenta del cambio notable que después de aquella lluvia del cielo se notaba en la vida de aquellos pobrecitos. Son más dóciles, — me decía— más obedientes, más sufridos, más buenos. Gracias infinitas sean dadas a Dios, que tanto nos bendice sin merecerlo y a pesar de nuestros muchos pecados!

UN MISIONERO.

Cartas edificantes

Alcoy 11 de Abril de 1917

A LOS ENFERMOS DE FONTILLES

Queridos hermanitos: Aunque nunca nos hemos dirigido a vosotros no queremos dejar de demostraros el cariño que os tenemos, pues leemos todos los meses vuestra Revista en la escuela, y nos interesan mucho todas vuestras cosas; por esto hemos pensado mandaros esas cositas.

Nuestro deseo sería mandaros mucho más, pero como somos pobres, no podemos disponer de todo lo que quisiéramos.

Ahora os pedimos en cambio que os acordéis de nosotras en vuestras oraciones. Pedid a la Santísima Virgen nos conceda la gracia de ser muy buenas, y nos ayude a practicar lo que nos enseñan las Madres en el Colegio. Mucho nos gustaría conocerles a todos, y en particular a Francisquet y a Milagret, por que los nombran mucho en las revistas, pero ya que en esta vida no puede ser, a ver si somos buenas y en el cielo nos conocemos, porque estamos seguras que vosotros allí estaréis muy altos, por lo mucho que sufrís aquí.

Os dejamos hasta otro día, que muy de veras os aman,

Las niñas pobres de las escuelas de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, de Alcoy.



Albaida 7 - 4 - 1917.

A TODOS LOS ENFERMOS DE FONTILLES NUESTROS HERMANOS MUY AMADOS

Siempre recibimos con gran interés la revista «Fontilles», que nos da noticias de nuestros

queridos enfermos, a quienes amamos mucho; y como el amor se prueba con las obras, hemos querido con unas cuantas pesetas demostraros nuestro cariño, enviándoos docena y media de panquemados, un poco de embutido, y un cajón con veinticuatro botellas de vino jerez y veinticuatro cajetillas de tabaco: en cambio de este obsequio, os pedimos por caridad nos tengáis presentes en vuestras fervorosas oraciones para que el Señor nos conceda lo que le pedimos.

Mucho nos honraríais si pudiésemos lograr carta vuestra, nos creeríamos por muy dichosas, por ver en vosotros la imagen de Jesucristo: ya veis como os queremos de verdad: vuestras hermanas en Cristo,

María Monzó, María Chafer, Milagro Monzó, Enriqueta Machamañy, Remedio Gil, Remedio Mas, Leonor Fornas, Concha Juliá, Remedios Sempere, Milagro Sempere, Pepita Ballester, Pepita Monzó y Vicenta Tomás, que envía seis pañuelos.



Queridos enfermitos de Fontilles: El año pasado les enviamos algunas cositas de los ahorritos de los postres de la cuaresma, porque os queremos y nos inspiráis mucha lástima; este año para Pascua también pensamos haceros un regalito, aunque más pobre, porque los años son muy flojos: os regalamos un corderito y una rueda de tabaco y una libra de chocolate; la voluntad la tenemos muy grande, porque os queremos de corazón, y pedimos al niño Jesús que os consuele y alivie en tantos sufrimientos como os ha mandado en esta vida poniéndoos tan enfermitos.

Las chicas de un Taller de Pego.

Además la señorita María Bartolomé, manda doce pesetas.

Les deseamos pasen unas felices Pascuas.



Arroyo Molinos de León 1 - 4 - 1917

Sr. D. José Iborra

Fontilles

Amadísimo hermano en el Sagrado Corazón: Hace mucho tiempo deseaba haberle escrito, y casi siempre mi falta de salud me quita el gusto de todo; pero no quiero dejar pasar el día de hoy, porque tengo que pedir a usted una limosnita de oraciones; y aunque yo se que tiene la caridad de pedir por mis necesidades, lo que ahora voy a pedirle son oraciones especiales,

rogando a Dios por intercesión de su Santísima Madre Nuestra Señora del Sagrado Corazón, me ponga en condiciones de poder asistir a esta parroquia cada día (de lo cual estoy privada hace años por mi mala salud). A este fin yo empezaré el primer día de Mayo estos ruegos especiales, que los continuaré hasta el día 31 y espero que, por amor de Dios, haga otro tanto usted con la misma intención.

El 18 de este mes es San Expedito y desearía aplicase a mi intención la sagrada Comunión. Tenga la bondad de decir a Milagrito y Francisquet hagan otro tanto.

Dentro de unos días pienso mandar un cajón con algunas cosillas, y allí habrá algo para ellos.

Pido yo también a Dios les dé mucho amor hacia El y mucha paciencia a todos ustedes.

Le envío dos pesetas en sellos de correo para que se las gaste en tabaco o lo que a usted le guste.

Rogándole no me olvide en sus oraciones ni un sólo día delante de Dios, y pida ahí oraciones por mí y por mis hijos, se despide su afectísima en Jesús y María,

MARIA CAMPOS SANCHEZ

Bejar 3 - 5 - 1917

Muy amados hermanos en el Señor: Hace un año que os conocemos por vuestra Revista y por haber leído las cartas de «El Mensajero» escritas por el Rvdo. Padre Vilariño, y os amamos porque sufrís con santa resignación los muchos males que os aquejan que es lo que Dios exige de todos sus hijos y en especial de los predilectos como lo sois vosotros.

Muy pocas cosas son las que os mandamos, pero nuestros cuartos empezados a reunir desde que os conocemos, no han dado de sí para más.

El muñequito es para nuestra querida amiguita Milagret, juntamente con la caja de caramelos y el pañuelito. Lo demás lo repartiréis como mejor os parezca. No será esta si Dios quiere la última vez que os escribamos, pues seguiremos reuniendo los cuartitos que nos den en vez de gastarlos en cosas superfluas, para unos enfermitos que tanto lo necesitan y tan bien lo merecen.

No dejéis de dirigir una oración al buen Jesús para que nos ilumine en la elección de estado a estas dos amigas que lo son vuestras y os aman,

M. D. C. y M. H. P.

Con esta misma fecha les enviamos la caja; en caso de no hallarla, escribirán a estas señas:

MATILDE HERNÁNDEZ PETIT

Sánchez Ocaña, 70

BEJAR

Alcoy 30 Abril 1917

Queridos enfermos de Fontilles: Os mando este traje y sombrero que creo ha de servir, y para que vosotros que sois tan buenos pidáis a Dios me de la salud (si es que me conviene), pues aunque G. A. D. estoy mejor, yo espero que con vuestras súplicas me pondrá buena del todo.

Ya os mandaré otras cositas, pues aunque no os he escrito nunca, os he querido mucho.

No os olvidéis de mi encargo particularmente en el Mes de María, pues así lo espera vuestra amiga,

PEPITA GIMENO

Guadalet 8 Mayo 1917

Sr. D. Pedro C. Mengual

Administrador del Sanatorio

Fontilles

Muy Señor mío: Deseando ofrecer en este mes de Mayo una flor a la Santísima Virgen, me ha parecido que la más grata a esta Señora será el que me suscriba a la revista «Fontilles», y así espero tenga la bondad de inscribir mi nombre en la lista que la forman los suscriptores a dicha Revista.

Mi dirección es: Provincia de Alicante, por Callosa de Ensarriá, a Francisco Santacreu y Bas, Cantero de Guadalet.

Adjunto le envío seis reales en sellos importe de un año de suscripción.

Dispénsame de todo, dándole las gracias anticipadas se ofrece a usted su affmo. S. S.

FRANCISCO SANTACREU

El mes de Mayo en Fontilles

¡Qué hermoso es el mes de Mayo en Fontilles! En verdad que es el mes de las flores; pues es un panorama preciosísimo el que ofrece el Sanatorio; es un jardín ameno y deleitoso, en

que las plantas parece que se muestran agradecidas y generosas con los enfermos por los cuidados y solicitud con que las cultivan.

Es de ver la solicitud y devoción de los pobrecitos leprosos, en hacer hermosos ramos todos los días para depositarlos a los pies de la Reina de los cielos, convirtiendo en jardín la Iglesia del Sanatorio. Y todas las tardes después del Santo Rosario dedican a la Virgen Santísima los ejercicios propios y hermosos del mes de Mayo, terminando con armoniosos y bellísimos cánticos, que vienen a escuchar de los pueblos cercanos.

Pero el Domingo 13, se celebró todo con más solemnidad, entusiasmo y devoción, si cabe; por ser la fiesta de Nuestra Señora de los Desamparados, Patrona excelsa de Valencia. Tuvieron los enfermos Misa de Comunión general, con plática preparatoria, y cantando durante el Santo Sacrificio preciosos motetes.

Por la tarde se hizo el ejercicio del mes de Mayo con exposición de su Divina Majestad y sermón que hizo el Padre Félix Córdoba. Después de la reserva se organizó una procesión por los caminos o avenidas del Sanatorio, cantando el Santo Rosario con acompañamiento de la banda de música de los enfermos, y llevando en andas la Imágen de su excelsa Patrona.

Este mismo día tuvo lugar una fiestecilla de carácter privado, o digamos de familia, que por lo tierna y delicada, merece llegar a noticia de nuestros lectores.

Amparito, la ciegucecita Amparito, que es la maestra de capilla, la organista y el tiple delicadísimo de nuestro coro, celebraba su fiesta patronal.

Las enfermas, que le han cobrado un cariño incomparable, quisieron obsequiarla, dándole una como velada literaria con versos de su cosecha. Bien lo merece; pues cuando se la oye cantar, o cuando arranca al armonium los más delicados acentos, se vienen espontáneamente al pensamiento aquellas elegantes estrofas, que dedicó Fr. Luis de León a su amigo Francisco de Salinas, músico eminente y ciego también.

El aire se serena,
Y viste de hermosura y luz no usada
Salinas, cuando suena
La música acordada,
por vuestra sabia mano gobernada.

Reunidas, pues, todas las enfermas que pudieron con su amada maestra, empezaron a declamarle sus versos, de los cuales pondremos

aquí solo algunos como muestra, los cuales, si no compiten en elegancia con los de Fr. Luis de León, son, por lo menos, buen testimonio de la gratitud de aquellos corazones, hacia la maestra que tan suavemente les endulza las penas con las gratas armonías de la música. Ved pues las principales seguidillas que le recitaron aquellas pobrecitas enfermas.

Vamos a felicitarla
A nuestra amada Amparito,
Y decirle que este día
Se lo damos enterito.

En el día del seu Sant
Venim a felisitarla;
Mare dels desamparats,
Feu a Amparito una Santa.

Desde que llegó a Fontilles
Amparo es nuestra alegría:
Pues para oirla cantar
Hasta los montes se inclinan.

Cuán alegre te contempla
La Mare de Deu y teua,
Pues tens tota la alegría
En endolsar nostres penes.

No podía terminar la fiesta sin que la buena Milagret cantase en nombre de todas felicitando a su amada maestra:

Recibe, amable Amparito,
Esta prueba del amor
Que todas te profesamos
Por tu tan buen corazón.

Tu alma es toda del cielo:
Por esto te quiere Dios:
Allá lo verás dichosa
Allá estaremos las dos.

Así terminó la función, y aun para final de fiesta hubo su conato de baile, si así pueden llamarse cuatro saltitos dados sobre unos pies doloridos y llagados.

También el día de Pascua de Pentecostés, fué solemnizado con mayor esplendor con la profusión de flores, con los hermosos cantos y con el sermoncito, que hizo el Padre Ramón Faura; y fué un digno remate el último día de este mes de Mayo, que han consagrado los enfermos a la que es «Salus infir morum.»

Una anécdota curiosa muestra cómo deja a estos pobrecitos su terrible enfermedad. Un leproso, a quien ha privado ya del don precioso de la vista, al vestirse un día por la mañana se calzó una alpargata y luego, como no tienen tacto, ol-

vidando en qué pie se había puesto la alpargata, se puso la otra en el mismo pie; y así se fué la Iglesia con dos alpargatas en un pie y descalzo el otro, causando la hilaridad y compasión en los que le vieron.—Pero Felix, le dijo otro enfermito, ¿dónde te has puesto las alpargatas?—En los pies, contestó él con sencillez, ignorando lo que había hecho.—¿Pero en cuáles? le replicó el otro.—Pues en los míos, contestó.—Si te has puesto las dos en el mismo pie, una sobre la otra. Y riéndose de sí mismo el pobre Felix añadió: ¡Ah! ya notaba yo que andaba algo cojo.

Hace poco ha ingresado en el Sanatorio un nuevo leproso, dejando a su mujer y seis hijos pequeñitos ¡cuánta compasión inspira verle afligido y llorando casi todo el día!

También llegó un pobrecito enfermo tan lleno de llagas en todo su cuerpo y tan al cabo, que bien puede decirse que vino a morir al Sanatorio, para conseguir una muerte, como las que alcanzan tantos pobrecitos aquí no solo consolada y asistida con todos los Auxilios Espirituales, sino alegre, y deseando subir cuanto antes al cielo.

Recibimos a primeros de mes una carta de una persona de Barcelona que se firmaba «Una admiradora de Fontilles», encargando oraciones para una necesidad particular.

Se ha celebrado una novena de Misas, ofreciendo los enfermos la Comunión y oraciones, para pedir esa gracia, que dicha persona desea conseguir del Señor.

A Miguel, de Benitachel, le han traído una docena de huevos. Una señora de Murla, un cuarterón de aceite y otra limosna. A Federico, un panquemado. A Rafael, una cestita de pastas y longanizas.

EL CRONISTA DE FONTILLES

Nuestros difuntos

Han fallecido:

En Sueca, nuestro querido amigo D. Mariano Castell Fos, Presbítero, (q. e. g. e.). Todo su elogio queda hecho con decir que era un sacerdote enamorado de la Santísima Virgen cuyo culto y devoción procuró y propagó respectivamente, con todas sus fuerzas. La caridad alcanzó también a los pobrecitos leprosos de Fontilles, a quienes socorría con sus limosnas. Es de creer que el Señor le tendrá acogido en su santo Seno,

pero así y todo, rogamos a nuestros amigos que le tengan presente en sus oraciones, y a su atribulada familia enviamos nuestro más sincero pésame. R. I. P.

En Barcelona, santamente como había vivido, D.^a Dorotea Pujals, Viuda de Belió, (q. e. g. e.) madre de nuestra entusiasta bienhechora doña Pepita Belió, y, bienhechora también ella, de los pobres leprosos. Y acordándose, como se acordaba D.^a Dorotea de los pobres que estaban tan lejos de ella, no hay para qué decir, cuánta sería su caridad para con los que tenía cerca. De seguro que ya a estas horas, ha recibido el premio de sus virtudes, pero nosotros no debemos olvidarla en nuestras oraciones, y así rogamos a nuestros amigos que la tengan muy presente, y a su afligida familia le enviamos nuestro más sincero pésame. R. I. P.

Nuestro Certamen

Año 1917. Mes de Mayo. Día 27

ENFERMOS PREMIADOS

Damián Fornés, Miguel Ferrer y Felipe San Pedro, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de los jardines.

Bernabé Ibáñez y Fernando Bañuls, dos ídem ídem a cada uno, por sus trabajillos de carpintero y albañil en el interior de los pabellones.

José Santacatalina, Carlos Ubeda, Juan Plá Francisco Estela, Antonio Moreno, Francisco Lazo, Francisco Cervera, Francisco Poveda, Hermenegildo Alfonso, Casimiro Giner, Salvador Calatayud y Antonio Sanchis. Todos estos pobrecitos son viejos e impedidos, y se les premia con dos cajetillas semanales a cada uno, por la resignación con que sufren la enfermedad.

Francisco Mengual Ros (Francisquet). No fuma, y se le premia con dulces, por lo bien que cuida su huertecito.

Vicente Jordá y Eugenio Torres, dos cajetillas semanales a cada uno, por ayudar al practicante en la cura.

Luis Peretó, Vicente Estrugo, Ismael Crespo y Pascual Andrés, dos ídem ídem a cada uno, por ayudar a la Hermana en la limpieza del pabellón y servir el alimento a los impedidos.

Federico Chiner, como Prefecto del juego de billar, dos cajetillas semanales.

Juan Moll, por su oficio de sereno del barrio, dos ídem ídem.

Juan Grimalt, por su oficio de guarda, dos ídem ídem.

Domingo Vives, Modesto Mompó, Pedro Ivars y Pascual Ballester, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de las vacas.

Hilario Moll, por cuidar del borriquillo, dos cajetillas semanales.

Francisco Pastor, por hacer la lectura en el comedor y encender la estufa, dos ídem ídem.

Vicente Miñana, dos cajetillas semanales, como encargado de la barbería

Entre las mujeres hemos premiado a Josefa Arbona, Asunción y Milagro Vidal, Milagro Llodrá, Dolores Tur, Teresa Palomares, María Dolores Giner, Rosario Masanet, Teresa Gabarda, Magdalena Vives, Luz Martín, Pascuala Ros, Carolina Pérez, Matilde Vila y María Moll, por ayudar a la Hermana a cuidar de las pobrecitas impedidas.

A. M. D. G.

CERTAMEN DEL MES DE ABRIL

ENFERMOS PREMIADOS

Pascual Ballester, Pedro Ivars, Domingo Vives y Modesto Mompó, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de las vacas que dan leche para los enfermos.

José Crespo, dos ídem ídem, por su oficio de pintor.

Luis Peretó, Antonio Sanchis, Felipe San Pedro, Vicente Estrugo e Ismael Crespo dos, ídem ídem a cada uno, por ayudar a las Hermanas en la limpieza de pabellones.

Francisco Pastor, dos ídem ídem, por su oficio de sereno del barrio.

Juan Moll, dos ídem ídem, como prefecto del juego de billar.

Pascual Andrés, Casimiro Giner, Hermenegildo Alfonso, Francisco Poveda, Francisco Cervera, José Moscardó, Francisco Lazo, José Santacatalina, José Peiró, Carlos Ubeda, Juan Plá, Francisco Estela y Salvador Calatayud. Todos estos son viejecitos e impedidos, y se les premia con dos cajetillas cada semana, por la resignación con que sufren la enfermedad.

Vicente Jordá y Eugenio Torres, dos cajetillas semanales a cada uno, por ayudar al pranticante a curar.

Fernando Bañuls y Bernabé Ibáñez, dos ídem ídem a cada uno, por sus trabajitos de albañilería y carpintería, en el interior de los pabellones

Francisquet, como no fuma, se le premia con dulces, por lo bien que toca la campanilla cuando se lleva el Señor a los pabellones.

Vicente Miñana, dos cajetillas semanales, por su oficio de barbero.

Antonio Moreno, dos ídem ídem, por hacer la lectura en el comedor.

Juan Grimalt, dos ídem ídem, por su oficio de guarda.

Damián Fornés, Rafael Guardiola y Miguel Ferrer, dos ídem ídem a cada uno, por cuidar de los jardines.

Entre las mujeres se han distinguido por su buen comportamiento ayudando a las Hermanas a cuidar de las impedidas, y hemos premiado en golosinas y algún regalito, las siguientes:

Dolores Tur, Milagro Llodrá, Asunción y Milagrito Vidal, Josefa Arbona, María Moll, Matilde Vila, Pascuala Ros, Teresa Ubeda, Luz Martín, Magdalena Vives, Rosario Masanet y Teresa Gabarba.

A. M. D. G.

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE MAYO DE 1917

TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Miguel Ferrer	500.—
Pascual Masó García	25.—
Juan Ferrer.	7.—
Alberto Costa	3.—
L. Andreu	30.—
Antonio Rodríguez, en sufragio de Remedios Rodríguez	7.—
Del quídam, manutención de su enfermita, en el mes actual	30.—
Modesto Iñesta	12.—
Isidoro Ortega, manutención de su enfermita	30.—
Petra Giménez	3.—
Felisa Rodríguez	30.—
Dolores Real	4.—
Andrés Die, manutención de su pobre leproso en los meses de Mayo y Junio	80.—
Eugenio Labarta	50.—
Luisa Recarte.	1.000.—
Josefa Pérez, Altea	14.—

	<i>Pesetas</i>		<i>Pesetas</i>
Joaquín Giner Moreno	10.—	Hornera calle Bonaire	0.50
Elisa Diez, de Navía	25.—	Salvador Fernández Montenegro	25.—
María Cadán Pallarés, suscripción y limosna	11.50	Eduardo de Quesada y Ródenas, 7.º y 8.º plazos Patrono	200.—
Francisco Grager León.	118.—	Mariano Lagarda.	41.—
Pedro Cevallos Ovando	3.—	Dolores Torres	25.—
Lorenzo Santamaría.	12.—	De uno de Totana	5.—
Josefa Reig, de Muro	5.—	Antonio Aparisi, Médico de Mislata.	2.—
De unos visitantes de Pego	5.45	De un Bienhechor, de Ollería.	1.403.—
Flora Heredia, para extraordinario	50.—	R. Rodríguez de Cepeda, 9.º plazo Patrono	100.—
Antonio Esteban	3.—	Un católico.	2.—
Para el pan de San Antonio	1 50	María Amorós Guillén, en recuerdo de la 1.ª Comunió	10.—
A. N., por una intención	0.50	Elena Trénor, Vda. de Llano, en sufragio de su hijo	100.—
De una señorita de Pontevedra	10.—	Hermenegilda Salvá.	3.50
R.R. Abadesas, Alicante	15.—	De una persona Compasiva, por mano de un Sacerdote	500.—
M.ª Angeles Pascual, para alcanzar un favor.	2.10	De una persona devota de los pobrecitos leprosos	25.—
Fernando Arlandis	5.—	R. T., para la cadena de hierro que rodea la cruz del Cementerio de Fontilles.	160.—
María Peralt de Giner	5.—	D. J.	25.—
Julio Pons	1.—	Benito Busó	25.—
Recaudado por suscripciones	10.50	José Ribera.	25.—
Han pagado la suscripción, además de los comprendidos en la relación anterior, los siguientes: Dolores Cinciano, C. Equindazu, Miguel Más, Francisco Santacreu, Teresa Valcanera, Colegio de Mira-Cruz y R.R. Franciscanas de Muro.		Pura Pampló Gómez, para ayudar a la compra de una vaca lechera	500.—
TESORERÍA DE GANDIA		C. J.	10.—
Filomena Gozalbes Puig, de Almudaina, por el 10.º plazo Patrono	100.—	Tomás Dasí.	25.—
Arturo Martí, Colegial de San José de la Compañía de Jesús, de Valencia.	5.—	N. N. recuerdo de las Almas del Purgatorio	100.—
José Catalá Fluixá, de Barcelona, por la suscripción del mes de Abril	5.—	Testamentaria de D.ª Leonarda Ventura	250.—
José Blanch, de Tortosa	4.—	Recaudado por suscripciones	16.—
A. C. D.	21.50	Han pagado la suscripción: Dolores Aynat, Vicenta y Antonia Real, Concepción Belloch, Salvadora Martínez, María Guillén de Amorós, Hermenegilda Salvá, Joaquín Abad y Jacinto Serra Guaita.	
Carmen Delgado, de Córdoba, para la manutención de Ismael Crespo	30.—	TESORERÍA DE MADRID	
Alumnas del Colegio de la Purísima, de las Hermanas Franciscanas de Valencia	39.—	Sr. Morejo Castro	25.—
Recaudado por suscripciones a la Revista «Fontilles»	3.—	Un devoto de la Virgen, por un favor recibido y en acción de gracias	50.—
Han pagado la suscripción, Ignacio de Castillo y Antonio Artés.		Estefanía de la Torre	5.—
TESORERÍA DE VALENCIA		TESORERÍA DE BARCELONA	
Dolores Aynat, 3.º plazo Patrono	100.—	Domingo Caballería	0.50
Barón Santa Bárbara, 8.º ídem ídem	100.—	Pelegrín Sanz	5.—
Marquesa Dos-aguas, 7.º ídem ídem	100.—		

	<i>Pesetas</i>
Unos niños	8.50
Candelaria Mayol de Monegal	150.—
F. P.	2.—
Recaudado por suscripciones	3.—

TESORERIA DE ALICANTE

Filomena Francés, suscripción y limosna	16.50
Raimundo Vilas, Huesca	5.—
Limosna R.	5.—
El niño Pepito.	1.—
Estanco del Sr. Aguirre	2.—

TESORERÍA DE PEGO

De una asturiana	25.—
Concha Crixart, de Pego	15.—

Balance de 31 de Mayo de 1917

INGRESOS

	<i>Pesetas</i>
Existencia en 30 de Abril de 1917	62.02
Ingresado por la Tesorería de Fontilles	2.965.05
Id. por las demás Tesorerías	8.452.05
Suman los ingresos	11.479.12

GASTOS

Pagado por todos conceptos, según justificantes	11.461.93
---	-----------

RESUMEN

Importan los ingresos	11.479.12
Id. id. gastos	11.461.93
Existencia para el mes siguiente.	17.19

NOTA.—Quedan pendientes de pago varias facturas de abastecedores.

Fontilles 31 Mayo 1917

El Admor.-Contador,

Pedro C. Mengual

CRÓNICA DE LA CARIDAD

—De nuestros proveedores caritativos, señores Sucesores de Monzó, Hermanos y Compañía, fabricantes de cera de Albaida, hemos recibido un fardito con media arroba de velas de cera de tres onzas. Dios les pague la caridad.

—Las hijas de nuestro Tesorero de Gandía, D. José V. Morant, remitieron para los pobres

leprosos, un rollo de panquemado, que les correspondió en una rifa. Dios se lo pague.

—El señor Cura de Pedreguer, ha enviado para los pobrecitos leprosos, una libra de tabaco muy superior. Así habían de hacer todos los fumadores, acordarse de que a los pobrecitos leprosos también les gusta fumar, y les distrae mucho el cigarrillo. Dios se lo pague.

—Hemos recibido de Palma, un cajón con algunas frioleras para los enfermitos, que les envía su bienhechora D.^a Vicenta Campos Pascual. El Señor le pague la caridad.

—El Excmo. Sr. Conde de Montornés, siguiendo la tradicional costumbre de su señor padre (q. e. p. d.), ha pagado una factura de pinturas que pidieron los enfermos. Dios se lo pague.

—D. Francisco Cortés, de Valencia, nos ha regalado cincuenta plantas de Olivo. Dios se lo pague.

—De nuestro amigo de Orba, D. Fernando Marhuenda, hemos recibido para los pobrecitos leprosos tres libras de chocolate. Dios le pague la caridad.

—El industrial de Gandía, D. Vicente Domenech Sendra, que tiene su despacho en la Calle Mayor, número 63, de dicha Ciudad, nos ha regalado una cacerola grande de porcelana. Dios se lo pague.

—El señor Cura de Beniarbeig, en su visita al Sanatorio, ha dejado seis cajetillas de tabaco para los enfermitos. Dios le pague la caridad.

—De una señora bienhechora insigne, de Valencia, que nos prohíbe publicemos su nombre, hemos recibido cincuenta paquetes de cigarrillos y media docena de pares de calcetines. Dios se lo pague.

—Con una carta que responde a las iniciales M. LL. P., y que nos remiten desde Béjar, se ha recibido un cajón conteniendo: caramelos, cuatro pares calcetines, trece puñuelitos y un muñequito para Milagrito. Dios le pague la caridad.

—D.^a Concha Crixart, de Pego, nos ha enviado una tohalla para el altar. Dios se lo pague.

—De D.^a Pepita Gimeno, de Alcoy, hemos recibido un traje y sombrero, para que los enfermitos rueguen al Señor le dé la salud, si le conviene. Dios le pague la caridad.

—De Alcudia de Crespins, hemos recibido una cama de hierro, que remite D. Esteban Gomez Ballester. Dios se lo pague.

—Por mediación de D.^a María S. de Clairac, hemos recibido un aparato ortopédico, que remi-

te una señora de Madrid, por si puede ser de alguna utilidad en el Sanatorio; pidiendo las oraciones de los leprosos por su hijo difunto. Dios se lo pague.

—D. José Vicente, nos ha enviado desde Valencia, ingertos de muy buena clase, para cincuenta naranjos. Dios le pague la caridad.

—El niño Manuel Nogueroles, de Gandía, con motivo de su primera comunión, ha obsequiado a los pobrecitos leprosos, con una cesta de panquemados y seis libras de chocolate. Nuestro Señor le bendiga y le pague la caridad.

—Por mediación de nuestro Tesorero de Alicante, M. I. S. D. Manuel Galbis, hemos recibido un cajón conteniendo una guitarra, un par de alpargatas, una mantilla, papel de armenia, tres navajas de afeitar, un cepillo, veinte y nueve vendas que nos son de mucha utilidad, peladillas para Francisquet, una cajita de cartón con doce paquetes de cigarrillos, un paquete de caramelos, tres paquetes de papel de fumar, un poco de tabaco en una cajita y varias boquillas para cigarrillos. Dentro de la caja venía una carta con las iniciales R. P. de A. Dios se lo pague.

—Nuestro queridísimo amigo y bienhechor insigne del Sanatorio, D. Miguel de Castells, nos ha regalado para la Iglesia del mismo, dos preciosos porta-paces, uno para los sanos y otro para los enfermos, que son una preciosidad y verdaderas joyas de arte. Son tantos los objetos para el culto que nos tiene regalados el señor Castells, todos tan preciosos y de tan buen gusto, que ya no sabemos cómo ponderarlo ni cómo agradecerlo. Dios se lo pague.

—También nuestro entrañable amigo, insigne y constante bienhechor del Sanatorio, D. Ricardo Trénor, acaba de realizar en el cementerio del mismo, una obra digna y bien merecida. Se trata de un modesto panteón, simulado en el centro de dicho cementerio; el cual, al propio tiempo que servirá para enterrar con alguna especial distinción a los religiosos y religiosas que están al servicio de los enfermos, adorna muchísimo aquel lugar santo y mueve a devoción a cuantas personas lo visitan. Hemos dicho panteón simulado, porque es un cuadro de tierra común, separado del resto del cementerio por medio de seis apoyos de piedra labrada, los cuales sostienen una guirnalda formada de cadena de hierro, que sirve de adorno a la hermosa cruz de piedra artísticamente labrada que se destaca en el centro.

El conjunto, en medio de la pobreza y sencillez,

muy propia de las personas a quienes se dedica, resulta severo, devoto e imponente. Muy bien por nuestro buen amigo. Dios le pague la caridad.

Los abnegados religiosos y religiosas que sacrifican la vida sirviendo a los pobres leprosos, bien merecen la modestísima distinción que se les hace.

—Nuestro buen amigo y proveedor del Sanatorio, el acreditado óptico, D. Manuel Panach, que tiene su despacho en la Bajada de S. Francisco, (Valencia), sigue enviándonos por amor de Dios, cuantos anteojos necesitan los pobres enfermos. Recientemente, nos ha enviado para los mismos, seis pares de la clase de los ahumados, que son los que más falta nos hacen. Dios le pague la caridad.

—La M. I. Sra. D.^a Carmen Caro, viuda de nuestro inolvidable amigo y gran bienhechor del Sanatorio, D. Manuel Saavedra Frígola, acaba de regalarnos para la Iglesia del mismo, y en sufragio de su difunto esposo, un hermoso terno verde. Es el segundo terno que esta buena señora nos regala, pues, ya nos regaló otro negro muy precioso en sufragio de su señora hermana la Excm. Condesa Viuda de Rótova, D.^a Matilde Caro. Que el Señor la bendiga y le pague la caridad.

—D. Ricardo Trenor, ha remitido cincuenta pesetas para las abnegadas monjas y enfermeras de Fontilles, la cual cantidad hemos entregado a la R. M. Superiora para la aplicación que desea el donante. En nombre de las beneficiadas damos a D. Ricardo las gracias más expresivas y pedimos a Dios Nuestro Señor le colme de bendiciones.

—D.^a Rosario Cardona, de Pego, ha enviado cinco pares de alpargatas para los enfermitos. Dios se lo pague.

—De unas señoritas de Albaida, muy amigas de los pobres leprosos, hemos recibido 18 panquemados, un poco de embutido, 24 botellas de vino y 24 cajetillas de tabaco. Dios les pague la caridad.

—De unos visitantes de Benipeixcar, recibimos seis panquemados. Dios les pague la caridad.

—De ignorada procedencia hemos recibido, un cajón de naranjas; una caja de galletas; una chaquetilla blanca; un cuadro de la Santa Faz de Jesús; y cinco cajas con cigarros puros, papel de fumar y unas pipas para fumadores.

—Hemos recibido de una señora de Barcelona, que se firma: «Una admiradora de Fontilles», una limosna, y nos encarga celebrar nueve

misas, y que los leprosos rueguen, a fin de alcanzar por intercesión del V. P. José María Pignatelli, una gracia especial. Cumpliremos el encargo, y deseamos que el Señor le premie su caridad.

—Del R. P. Juan Saderra, hemos recibido una hermosa planta de albahaca, para el jardín de los enfermos. Dios se lo pague.

—Los Señores Sucesores de Monzó, Hermanos y Compañía, fabricantes de cera, de Albaida, y proveedores caritativos del Sanatorio, nos han enviado treinta velas de cera para las arandelas que llevan los enfermos en el Comulgar de impedidos. Dios le pague la caridad.

—Una alumna del Colegio de la Purísima, que dirigen las R.R. Terciarias de San Francisco, en la calle del Arzobispo Mayoral, de Valencia, ha dejado en la Tesorería de Gandía, una monedita de oro, que tenía en su pulsera, para que se venda y su producto se destine a los pobrecitos leprosos. Dios premie el rasgo de caridad de esta bendita joven.

Bibliografía

MARÍA Y LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Hemos recibido un ejemplar de esta interesante obra. Escribióla en francés el Padre Augusto Drive, S. J.; y ahora ha traducido la 3.^a y última edición el Padre Manuel Tarré, también de la Compañía de Jesús; el cual la ha aumentado notablemente y la ha enriquecido con numerosas notas históricas y nuevos grabados, que prueban el amor de la universal Compañía a su Reina y Madre, la Virgen María.

Se ha esmerado el traductor, como era justo, en completar y adicionar la parte tocante a España. Léense con agrado los estudios acerca de la intervención de la Santísima Virgen en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio (capítulo del *Instituto*), acerca de España y la Inmaculada (capítulo de la *Inmaculada*), acerca del santo rosario (capítulo de los *Misioneros*), etc.

Acompañan el texto 24 láminas de papel couché; y hay en todo el libro más de 40 grabados.

Se expende en la Administración de «Ibérica», Observatorio del Ebro, Tortosa; a 5 pesetas en rústica y 6.50 en tela; para los suscritores de aquella Revista 4 pesetas y 5.20 respectivamente. (Certificación y franqueo a cargo del comprador).

ANTE EL ALTAR

POR EL AUTOR DE HORAS SANTAS

Es este hermoso librito como un rico almacén de santos afectos, con cuya lectura se abrasa el alma enamorada de Jesucristo, y unida con El en la Sagrada Eucaristía, en los sentimientos del amor más puro y en los deseos de la caridad más heroica.

Agradecemos al editor el donativo, y aun nos atrevemos a pedirle la limosna de algunos ejemplares más para nuestros pobres enfermos.

«LA HORMIGA DE ORO»

Plaza de Santa Ana, 26

BARCELONA

Precio: 1 peseta.

Lo que falta en Fontilles

Gracias a Dios, el nuevo procedimiento iniciado en nuestro último número, ha resultado eficaz, de lo que estamos altamente satisfechos. Claro, pedir dos vacas sin más ni más, en estos tiempos de guerra, en que no hay bastante carne para los que están en los frentes, era pedir demasiado. Y, aunque los pobres leprosos son soldados siempre en activo ejercicio que están pagando el tributo que todos debemos a la Divina Justicia (en unión con Cristo se entiende) por nuestros pecados, las vacas nunca llegaban.

Pero, amigo, apenas hemos pedido auxilio, o sea ayuda para comprarlas, siendo esto cosa tan fácil, que cualquiera puede arrimar el hombro y hacerlo, ya tenemos dinero para una de las buenas, ¿y quien sabe, si la otra está ya por el camino? Por ahora no podemos asegurar nada, pero bien pudiera suceder.

Faltan aún la mayor parte de las cosas que pedíamos en nuestro número anterior; pero las retiramos, para dar cabida en esta sección a un papelito que hemos recibido escrito al parecer de puño y letra de la misma Madre Superiora, que dice así:

Necesitamos en Fontilles trescientas sábanas para una muda de cama; sin contar, que a los enfermos que están más delicados, precisa mudarles la ropa varias veces por semana, y algunos, dos y tres veces al día. Esta circunstancia y lo mucho que se consume la ropa por la índole de la enfermedad que siempre se resuelve en llagas, dicen bien cuanta necesidad tenemos de dicha clase de ropa, siendo tan grande el consu-

mo. También falta borra o lana para colchones. E insistimos en manifestar la gran necesidad que tenemos de platos y jarros de porcelana o de otro metal, estos últimos, de medio litro de capacidad y con tapadera. Da compasión ver comer a los pobres enfermos en los platos que usan actualmente de deteriorados que están; pues, como el barniz de la porcelana ha saltado casi todo, se han quedado como si vistieran luto. Galletas también: faltan galletas

Hasta aquí la Madre Superiora que es persona modesta en sus pretensiones y se concreta a pedir lo más indispensable; pero detrás de ella, viene el señor Administrador algo más exigente y nos suplica que de ningún modo retiremos la petición del tabaco y del dinero, porque sin eso, no hay quien pueda desempeñar el cargo que desempeña; sin tabaco, porque los enfermos no dejan vivir, pidiendo; y sin dinero, porque los acreedores están siempre encima.

Con que ya lo saben nuestros amigos, tabaco y mucho dinero nos pide el señor Administrador. El recadero ni perezoso ni embustero.

Sección recreativa

A LAS SEÑORITAS COLEGIALAS DEL
COLEGIO DE VERA-CRUZ

Solución al acertijo de Abril

Para vuestras lindas manos,
Que son de gracia trasunto,
Os regalamos ufanos



Y el premio que prometéis,
De dulces caramelitos,
Remitidlo, si queréis,
A los buenos leprositos.
—Más ¿quién con afán prolijo.....?—
—¿Lo preguntáis?..... Pues, sabed.....
Descifró el bello acertijo
Vuestra humilde

MILAGRET.

Veán ahora las señoritas Colegialas de VERA-CRUZ, si les place la solución, y si es por ende merecedora del premio la amable Milagret. Igual solución nos mandó de Valencia don

Luis Soler, pero como Milagret le ganó por la mano, no tiene derecho a los caramelos.

Más tarde la misma Milagret, dió con esta otra solución.

gu gu •

Es, sin duda, más ingeniosa que la primera y más propia.

AVISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio

EN GANDÍA:

D. José Morant, Caja de Ahorros.

EN VALENCIA:

D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros,
Calle del Mar.

EN MADRID:

«Centro de Defensa Social», Príncipe, 12.

EN ALICANTE:

M. I. Sr. D. Manuel Galbis, canónigo.

EN ALCOY:

D. Remigio Company, Casa Beneficencia.

EN BARCELONA:

D. Antonio Solanas, Plaza de Sta. Ana, 8,
estanco.

EN PEGO (ALICANTE):

Sr. Cura Arcipreste.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a:

D. PEDRO C. MENGUAL

por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual, Fontilles, (Alicante).

Imprenta San Francisco de Borja.—PEGO

Vida de Nuestro Señor Jesucristo

por el P. Remigio Vilariño Ugarte, S. J.

En esta Vida el autor ha procurado poner toda aquella sencillez que es necesaria para que el pueblo cristiano lea, medite, entienda y saboree la dulcísima historia de Jesucristo.

El libro es extenso, 714 páginas de (0,21 X 0,14) porque en los compendios no puede decirse nada. Las interpretaciones son todas muy fundadas y sólidas. El deseo del autor es ver propagada esta obra por todas las familias cristianas, leída por todos los que entiendan castellano y meditada por todos los que hacen meditación diaria.

El precio es el más bajo que puede darse a esta obra, **2.50** pesetas en rústica, **3.50** en tela.

Historia de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

por el P. Remigio Vilariño, S. J.—De la vida de Jesucristo, que gracias a Dios, tanto se va extendiendo y por tantos se está leyendo, se ha sacado esta Historia a un libro manual para mayor propaganda de ella en el pueblo, y para mayor facilidad de los fieles en llevarla consigo y meditarla. Es un opúsculo elegante en dos formas.

Forma económica, en rústica y con una cubierta muy devota, **30** céntimos el ejemplar.

Forma elegante, encuadernado en tela y con varios grabados, **1.50** pesetas el ejemplar.

Descuentos extraordinarios: en 10 ejemplares el 15 por 100; en 25 el 20 por 100; en 50 el 25 por 100 y en 100 el 30 por 100.

Principios del Reinado del Corazón de Jesús en España

por el P. Eugenio Uriarte, S. J.

Es la segunda edición de esta preciosa obra tan apropiada para excitar la devoción al Sagrado Corazón, y por la cual hace tiempo suspiraban sus devotos. Sale corregida y considerablemente aumentada, tal como la dejó su autor poco antes de morir.

Forma un volumen (0,18 X 0,11) de XLV-575 páginas y su precio es de **2.50** pesetas en rústica y **3.50** elegantemente encuadernado en tela con planchas doradas.

Los pedidos háganse en esta forma:

Sr. Administrador de EL MENSAJERO DEL CORAZÓN DE JESÚS.--Bilbao

**CURACION pláci-
da y completa del Estreñimiento y sus consecuencias**

CON IRRIGACIONES PREPARADAS CON

REGULADOR DE LAS DIGESTIONES

Caja con 20 dosis 3 pesetas. Se remite por correo certificado o por 3.75 ptas. El pago después de la cura, a 15 días fecha del envío. Escribir **AUTOR REGULADOR, CIUDAD DE TORO.**

NOTA.—Los purgantes y laxantes son por sí mismo verdaderos males que desgastan la naturaleza, porque irritan y laxan las fibras del aparato digestivo, produciendo como consecuencia inmediata la terrible neurastenia ó debilidad gral.

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL se corrigen pronto y bien úna en los casos que fracasen todas las medicaciones. El pago después de la cura. Escribir: **AUTOR REGULADOR** de las DIGESTIONES. CIUDAD DE TORO.

Calendario del Sagrado Corazón de Jesús - Mensajero - BILBAO

¡¡ATENCIÓN!! Un calendario de pared es de primera necesidad para el buen gobierno de una casa cristiana. Pero alerta con ellos: pues los hay que en linda copa propinan sutil veneno. No así el del Sagrado Corazón, al cual se pueden bien aplicar estas palabras: «Miel y leche destila su lengua».—Su gran baratura de 20 céntimos lo hace asequible a todos.

DISPONIBLE

Talleres de construcción y reparación de Maquinaria

RIEGOS PARA LOS CAMPOS

Motores, Bombas de pistón, diferenciales y centrífugas para la extracción de agua para riegos.—Norias, armaduras, máquinas a vapor y todo lo concerniente al ramo de maquinaria.—Aparatos para la fabricación del alcohol de vino e industrial.

Vilanova Hermanos

Teléfono, 1.248
Camino del Grao, 201

VALENCIA

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS
DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gastralgias, catarro gástrico, ulcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos del hígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las litiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración :Alcalá, 49.—MADRID.

CASA ORRICO GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

:: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos Dorados a fuego y galbanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo.

◆ PRECIOS DE FABRICA ◆

Para la correspondencia
M. ORRICO

Despacho de Fábrica: Zaragoza, 14, principal

Fijarse bien: **14, principal.** (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: **SAN PEDRO PASCUAL, 1**

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA

LA BARCELONESA

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

DE
RAFAEL GARCIA



CALLE DE CANALEJAS

N.º 28
TELÉFONO 52.—GANDIA

Herrajes completos para obras, herramientas para artes y oficios, empaquetaduras, gomas-amiandos y todo lo perteneciente al ramo de maquinaria, tornillos, cadenas, pozales, baños, puntas de París, telas metálicas, alambres y pino.

Venta de explosivos, cartuchos, pólvora, dinamita y mecha. Artículos de caza, perfumería, cuchillería y objetos para regalos.

Representante de la acreditada "PLATA MENESES,,

FELIPE HERNANDEZ
CIRUJANO CALLISTA

CANALEJAS, 4, ENT.º  VALENCIA
 (ANTES P. DE VILLARRASA)

Muy eficazmente recomendamos esta casa

ENOSÓTERO

para mejorar y conservar
 toda clase de vinos

El vino con Enosótero nunca se vuelve agrio y siempre mejora.

Depósito: J. Uriach y C.^a, calle Moncada, 20.—Barcelona.

Se vende también en Valencia, Hijos de Blas Cuesta. Albacete. Nieto y Ferrer. Alicante, Torras y Uriarte. Castellón, Manuel Ferrer y demás que indica el prospecto que se remite gratis.

Cuando un vino por no haberle puesto Enosótero, está agrio, debe corregirse con Anti-ácido.



Proveedor caritativo de Fontilles

ASMA - CATARROS
 LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 5 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán.—Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.º, Barcelona, cuidará se remita, contra envío de 5 pesetas un frasco prueba, libre de gastos.

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,
 MERCADO, 71

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos

PRIMERA EN ESPAÑA

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A

Calle Pelayo, 48  BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados — Gasas — Vendas hidrófilas y Cambric. Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.—Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.